

CRÍA Y REINTRODUCCIÓN DE GALLINAS AUTÓCTONAS EN UNA ESCUELA RURAL

Francisco Racero Romero

A partir de los años sesenta se produce un gran desarrollo en la avicultura industrial y con ello la introducción de una gran cantidad de híbridos industriales muy especializados en la producción de carne o huevos. De este modo los criadores, basándose en criterios puramente mercantilistas, como son el producir una mayor cantidad de huevos o carne a menores costos y con más alto beneficio, dejan a un lado la calidad y vuelven la espalda a las razas de gallinas españolas, poniéndolas en serio peligro de desaparición.

Si comparamos los híbridos industriales con nuestras gallinas autóctonas, es evidente que estas son las mejor adaptadas a las condiciones del medio rural, y frente a ellas, dichos híbridos industriales presentan una serie de desventajas:

- Necesitan una alimentación específica a base de piensos compuestos.
- Tienen menor resistencia a las enfermedades.
- Son más frágiles ante los cambios bruscos del clima.
- Carecen del temperamento y porte de nuestras gallinas.
- Como consecuencia de su alimentación y condiciones de cría es menor la calidad de la carne y de los huevos.

Por si esto fuera poco existen razones de peso para fomentar la conservación de nuestras gallinas autóctonas:

1. Razones económicas: Las gallinas autóctonas (andaluza azul, carablanca, castellana negra, catalana del Prat, etc...), son una reserva genética de primer orden y su cruzamiento con los híbridos industriales hace que estos mejoren, sobremanera, en su adaptación al medio y ante las desventajas anteriormente apuntadas.



Figura 1. Gallo y gallinas de raza andaluza.

Hay razas de gallinas autóctonas –caso de la catalana del Prat o la castellana negra– que con un coste mucho menor en lo concerniente a su alimentación y crianza, son capaces de competir en cuanto a producción de huevos se refiere, con algunos de los híbridos de la industria avícola.

Además de esto, hay razas de gallinas españolas consideradas de gran valor económico. Este es el caso del gallo de León cuyas plumas se dedican a la fabricación de moscas artificiales para la pesca de la trucha o del salmón, o de las gallinas penedesenca y ampurdanesa, cuyos huevos de llamativo color cobrizo, se cotizan a muy altos precios.

Con respecto a la calidad de la carne, destacan los pollos capones de la catalana del Prat leonada. En este sentido, nuestros vecinos franceses se nos están adelantando y han comenzado a comercializar sus razas de pollos de campo adjuntándoles etiquetas con su "Denominación de Origen".

- 2. Razones científicas:** Las razas autóctonas tienen un gran valor científico, pues son las que presentan mejores adaptaciones al clima de cada región y poseen, además, un rico material genético.
- 3. Razones culturales:** Las gallinas autóctonas son parte de nuestro patrimonio cultural y natural, pues siempre han estado unidas a la evolución del hombre en el devenir de los siglos. Son muchos los juegos, refranes, dichos o tradiciones orales y escritas en los que aparecen. Su presencia en nuestros campos y cortijos son un signo inequívoco del paisaje rural y con su desaparición, también desaparece un importante trozo de la cultura andaluza.
- 4. Razones ecológicas y medio ambientales:** Pocos animales tan cercanos a nosotros y paradójicamente tan en peligro de extinción como los animales domésticos de nuestros cortijos y granjas.



Figura 2. Alumnos estudiando las gallinas en clase.

La mecanización e industrialización excesiva, también ha llegado al sector agrícola y ganadero y desgraciadamente estamos dejando de lado a unos animales cuyo eco, frente a los animales salvajes y las campañas lanzadas en favor de su protección, es prácticamente nulo en los medios de comunicación.

Afortunadamente el negro panorama que se divisaba en el horizonte de nuestras gallinas autóctonas va poco a poco despejándose, sobre todo por el creciente y enorme interés que entre los muchos aficionados a la avicultura, va tomando el asunto en cuestión. La consecuencia inmediata, es que de un tiempo a esta parte las exposiciones avícolas registran una mayor afluencia de ejemplares de nuestras razas autóctonas, y su difusión está contribuyendo decisivamente a que una mayor cantidad de gente las conozcan y se identifiquen con ellas.

En cuanto a nosotros el tema, además de tener un enorme atractivo, tampoco es ajeno a nuestros intereses como educadores, pues formamos parte de un Colegio Público Rural y nos viene como anillo al dedo.

Por ello y conscientes de la importancia que para la formación integral de nuestros alumnos/as supone el conocimiento de todo lo relacionado con el patrimonio cultural y natural de Andalucía, nos decidimos a tomar partido en defensa de las gallinas autóctonas (andaluza azul, utrerana, carablanca...), favoreciendo su cría y posterior reintroducción en los cortijos de la zona, y embarcándonos para ello en la realización de esta ambiciosa experiencia que de una u otra forma ha sintonizado con los intereses y expectativas de todos los miembros de nuestra comunidad educativa y que tiene una doble vertiente. En primer lugar la protección y defensa de la biodiversidad a través de la recuperación de gallinas de razas autóctonas en peligro de extinción y en segundo lugar su implicación en diversas áreas del currículo escolar: Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Matemáticas, Tecnología y Lengua.



Figura 3. Alumnos de Educación Infantil contemplando los pollitos recién nacidos.



Figura 4. Reproductores de gallina andaluza.

Para lograrlo se nos hemos propuestos los siguientes objetivos:

- Que los alumnos/as adquieran unos valores de respeto hacia el medio que les rodea y sean capaces de conocer, valorar y proteger dicho medio.
- Que la escuela sea un factor activo en la defensa de los valores naturales y culturales de las aldeas.
- Conseguir que los vecinos participen de las actividades del Centro y asuman como propios los valores de conservación que desde éste se difunden.
- Conseguir en dos años (curso 2003-2004) tener grupos reproductores al menos en 50 cortijos.
- Ser la escuela el lugar de reproducción y mejora de las razas de gallinas autóctonas.

Todo este trabajo se inició hace ocho años cuando Francisco Reina nos presta una pequeña incubadora y poco después Adolfo Valero, nos regala huevos de gallinas de las razas andaluza azul, carablanca y menorca. Desde entonces, los alumnos/as de Infantil, Primaria y Primer Ciclo de ESO, asesorados y coordinados por los profesores del Centro, realizan diversas actividades a favor de la conservación de nuestras gallinas autóctonas, recayendo el trabajo fundamental en los alumnos/as de primer ciclo de ESO. Así, mediante la gestión de una cooperativa escolar, que incluye la venta de pollos de campo, barro para uso cosmético, rifas, etc..., consiguen los ingresos necesarios para el viaje de fin de curso y otras actividades educativas.

La labor de cría y reintroducción de las gallinas autóctonas es llevada a cabo del siguiente modo:

El colegio dispone de varios grupos de gallinas reproductoras de la raza andaluza sureña distribuidos en los cortijos de vecinos que colaboran con la experiencia y quedando un grupo testigo en la escuela de Bolonia como generador de experiencias educativas. Los alumnos/as recogen y seleccionan los huevos, rellenan las fichas de control, los introducen en la incubadora, controlan durante 21 días el proceso de incubación y posterior nacimiento de los pollitos y finalmente los trasladan al gallinero de recría, donde permanecen durante dos o tres semanas.

El proceso culmina con el reparto gratuito de los pollitos de razas autóctonas a todos los vecinos que se comprometan a no mezclarlos con los de otras razas y a ceder al centro huevos y ejemplares reproductores si fuera preciso.

Por otro lado se crían pollitos con el fin de atender la demanda de los avicultores del resto de Andalucía. Estos animales se venden a 2,5 euros y con ello se financia la experiencia.

Como resumen decir que nuestros desvelos, esfuerzos y esperanzas están puestos en la implantación definitiva de estas razas en todos los cortijos de al menos el radio de actuación de nuestro colegio, lugar del que nunca debieron salir.

En estos momentos, hemos conseguido que la mayoría de los cortijos de la zona cuenten con importantes grupos de la raza andaluza y ello ha sido favorecido por el entusiasmo de nuestros alumnos y por los excelentes resultados obtenidos por nuestros animales en las distintas ferias de ganadería en las que han participado.

Queremos destacar también que durante los últimos ocho años de nuestras escuelas han salido unos 4.000 pollitos con destino a los aficionados de Andalucía y Extremadura y en este momento los pedidos en lista de espera son aproximadamente de unos quinientos pollos.

Tenemos que destacar:

- La financiación recibida por parte de la UE a través de los fondos LEADER II, que nos permitió construir los gallineros y comprar las primeras incubadoras.
- El continuo apoyo del ayuntamiento de Tarifa.
- La donación para el presente curso escolar de una gran incubadora por parte de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.
- El apoyo moral de la Asociación Andaluza de avicultura.
- El animo y asesoramiento de Fernando Orozco Piñan que ha conseguido transmitirnos con su entusiasmo el cariño por nuestras razas autóctonas.
- El grado de implicación de los vecinos de nuestros cortijos pues sin su trabajo la recuperación de nuestra gallina andaluza no habría sido posible.

El futuro se presenta esperanzador, varias personas de los alrededores ya han comprado sus propias incubadoras y comienzan a comercializar los productos de nuestras gallinas, las instituciones están mostrando mucho interés en el tema, y tanto los aficionados a la avicultura como el mercado no dejan de demandar animales que produzcan carne y huevos de calidad criados en nuestra tierra con métodos tradicionales y ecológicos.

La experiencia de recuperación de una especie en peligro de extinción ha dejado de ser una frase vacía para nuestros niños y vecinos para pasar a ser una actividad gratificante y posible. Ahora cuando ven en la televisión los programas de la 2, donde se trata de la recuperación de otras especies en peligro, ellos saben que es todo eso y comprenden que cualquiera puede ayudar.

Como colofón, decir que esta actividad educativa ha recibido, además de diversos premios, un gran reconocimiento de los diversos medios de comunicación:

- Premio Henry Ford a la Conservación en la Categoría Proyectos de Jóvenes del año 1998.
- Mención especial del XII Premio Joaquín Guichot a la Investigación Educativa, otorgado por la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- Mención especial de los Premios Joven y Brillante convocado por la compañía de whisky JB.
- Finalista premios "Cuenta con tu planeta" de la fundación Tetra Pack.
- Participación en el primer Congreso Nacional de Medio Ambiente para Niños, celebrado en Santander en el 2000.
- Participación en ICC CANADA 2002 organizada por la ONU.

